Mi libro C. 32

Autor: Jesús A.
Categoría: Varios / otros
Publicado el: 19/05/2016

Grande Jacquerie

La Grande Jacquerie, fue un levantamiento de los campesinos en la Edad Media que sucedió en el norte de Francia en 1358, cuando se disputaba la Guerra de los Cien Años. La insurrección se originó en la vega del río Oise al noreste de París. Este levantamiento llamado la Jacquerie por el alias “Jacques Bonhomme” nombre que la nobleza les puso de forma despectiva a sus siervos. Este mote fue usado por vez primera por el escritor de aquel tiempo Jean Froissart, en el relato de estos sucesos.

Contexto: El monarca de Francia Juan II, en 1355 juntó a los Estados Generales para mirar de suavizar la dificultad para financiarse económicamente que arrasaba al estado y para pagar el alzamiento de las tropas en contra de las provocaciones del ejército de Eduardo de Woodstock, aspirante a ser rey de Francia. El dinero fuera depreciado muchas veces y las ganancias de la clase alta habían disminuido. Por la bajada de los ingresos en las tasas, era apremiante hacer un cambio en la hacienda. Sin embargo después de ser atrapado el monarca francés por los británicos en la Batalla de Maupertuis, no lejos de Poitiers, en 1356, hubo una situación de facto, que quisieron sustituir los Estados Generales que estaban en una junta. El príncipe heredero de Francia, Carlos, tuvo que colaborar en el mando con los Estados Generales que tenían como líder a Étienne Marcel, encargado de los comerciantes de la capital, y por Robert Le Coq, juez del Consejo Real. El monarca de Francia, por el convenio de Londres de 1358 transfirió a los ingleses las viejas pertenencias de los Plantagenet y accedió a abonar 4 millones de escudos por su liberación, todo esto sin que el británico Eduardo III, dejara de aspirar al reinado de Francia. Cuando se supo esta condición Francia entera se alarmó y los Estados Generales no quisieron firmar este acuerdo.

La nación hacía tiempo que estaba en conflictos con Inglaterra y con Carlos II de Navarra. El ejército inglés gascón, además de las Compañías Libres, caminaban por las tierras robando en las aldeas, arrasando los sembrados, e inmovilizando los negocios. Los nobles estaban desprestigiados, tras las debacles en los enfrentamientos de Crécy y Poitiers, y por la ineptitud a la hora de proteger la confianza en sus campos, según ponía el códice de la caballería y del estado feudal.

La Jacquerie sucedió en una época de inseguridad nacional. El príncipe tenía que mandar sus fuerzas a enfrentarse a bastantes insurrecciones de súbito del pueblo, a los complós de Carlos de Navarra y a un posible ataque de Inglaterra. Con la intención de imponer un reinado protegido por los burgueses y los ciudadanos, Étienne Marcel le hizo gobernante y le impuso a que representantes de la burguesía entraran en el Consejo Real. De igual manera la administración y las inversiones las asumieron los Estados Generales. Para tener el amparo de los ciudadanos, Étienne Marcel incitó a un levantamiento de los parisienses finalizando febrero de 1358. De esa manera, el Delfín determinó reunir a los nobles para que llevaran a cabo reformas en el fisco, además de las postreras reformas en los organismos: sin embargo los nobles no querían pasar a un Paris revelado, por eso los Estados Generales se juntaron en Compiègne, en donde se mofaron de los representantes burgueses de la capital. El Delfín utilizo la situación para no regresar con prontitud a París y con la ayuda de los nobles organizó el asalto de la capital, ordenando la toma de parís.

Primeros acontecimientos: Los nobles dictaminaran en Compiègne una última tasa para sufragar la protección de la nación, obligando a los agricultores a abonar unas tasas más altas y a arreglar sin ayudas sus posesiones estropeadas por los conflictos. En los escritos de Jean de Venette (1307-1366) se puede apreciar las injusticias en que incurrían los nobles y relata la mísera existencia de la gente del campo. Esta mezcla de conflictos terminó en varias insurrecciones sanguinarias en mucho del territorio del norte del país, que empezaron finalizando mayo de 1358.

Por lo que se puede apreciar, los agricultores que participaban en la insurrección estaban totalmente desorganizados, pero atacaban todos juntos. Las narraciones de Jean Froissart, contrarias a los campesinos, los trataba como bravucones si cerebro adictos a la devastación, que derruyeron más de 150 viviendas y fortalezas de los nobles, matando a sus moradores. Los levantamientos más feroces fueron llevados a cabo en Reims y Ruan, en tanto que Montdidier y Senlis fueron desvalijadas por la masa.

Pero, sobre 5.000 seguidores, se juntaron con Guillaume Caillet, un líder con mucha personalidad. Utilizando la insurrección, Étienne Marcel le mandó tropas para colaborar en romper el sitio de la capital. Luego de vencer en algunos enfrentamientos, el 9 de junio cerca de 1.000 insurrectos quisieron asaltar el fuerte de Meaux en donde estaba el Delfín Carlos, sin embargo fueron aniquilados por un ataque imprevisible de la caballería del conde Foix y Jean de Grailly.

Fin de la revuelta: A la vez que Carlos II de Navarra, solicitado por la nobleza francesa, cogió el mando de la opresión y compuso unas tropas de asalariados británicos. Mintió a Guillaume Caillet convidándole a hablar en Mello el 10 julio, sin embargo el líder de los Jacques fue atrapado, martirizado y asesinado, saltándose todas las normas que había. Sus tropas, que según declaraciones coetáneas dicen que se componían de 20.000 personas, fueron masacradas por un ataque de caballería en la Batalla de Mello, que fue secundada por una expedición de pánico en el territorio de Beauvais. Todo ciudadano dudoso de haber tomado parte en la rebelión fue ejecutado

sin más miramientos.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Jesús A.
Más relatos de la categoría: Varios / otros
Muchos más relatos en: cortorelatos.com